

EL PROCESO DE ESTANDARIZACION DE LA LENGUA MAPUCHE: DE LA ORALIDAD PRIMARIA A LA ESCRITURA

"Writing is not language, but merely a way of recording language by means of visible marks".
Leonard Bloomfield: Language, 1958, p.21.

Eduardo Miranda
Universidad de la Frontera

1.0 Las lenguas son fundamentalmente sistemas orales de signos verbales. Las colectividades humanas las han creado históricamente para servir de canales de intercomprensión entre sus componentes, además de darles un sello de identidad étnica al grupo respectivo. La comunicación es primariamente oral; los idiomas poseen una historicidad o tradición oral e independiente de la escritura; desde una perspectiva genética, las actividades básicas de hablar y comprender son anteriores siempre a leer y escribir; en un plano universal, los seres humanos primero hablan y se entienden oralmente entre sí y en forma secundaria y parcial, leen y escriben.

1.1 Este fenómeno ha acontecido así a lo largo de los siglos. Algunas colectividades humanas, en su desarrollo, han sido capaces de utilizar plenamente el sistema verbal, con sus cuatro potencialidades, en tanto que otras sólo lo han desarrollado en su parte oral.

Una muestra de este hecho, la podemos encontrar en las modernas lenguas de Europa, cuyo antecedente es el latín.

1.2 Como lengua indoeuropea, el latín se escribió tardíamente y ocurrió en especial durante la así llamada época "clásica" y allí quedó "fijada" o "registrada" por medio del alfabeto latino. La humanidad conservó así un momento importante de la historia europea, utilizando la escritura hecha a través de un alfabeto bastante fonético y que representa a la lengua oral de modo aproximado. La invención del alfabeto fonético y su uso en la lengua común del Imperio Romano, constituye un acontecimiento lingüístico-cultural de gran trascendencia para la historia de la

civilización de Occidente.

1.3 Pero como las lenguas son básicamente sistemas orales de signos, el latín escrito se fijó o quedó detenido, en tanto que la lengua hablada continuó su evolución y los cambios experimentados en el hablar originaron las lenguas neolatinas. Como lenguas habladas, su existencia data de una época muy anterior a su fijación por escrito y sólo en la época literaria es posible que sean conocidas por la posteridad. Así, se sabe que sobre la base de un grafolecto se constituyeron las lenguas comunes derivadas del latín; tal dialecto literario y prestigioso actuó como "koiné", alcanzó la hegemonía y se superpuso a las demás variantes geográficas; el cultivo oral y muy especialmente escrito, determinó que el grafolecto llegara a ser la lengua "oficial" y "nacional" de la respectiva sociedad, organizada ya en un Estado suprarregional y supradialectal. De este modo, se demuestra que el dialecto de París o "francico" hablado y escrito primitivamente sólo en la Isla de Francia y París, se impuso a los demás dialectos y se convirtió en el "francés". Las causas que motivaron tal fenómeno fueron políticas y culturales; a su vez, por razones literarias y políticas, el dialecto de Florencia se convirtió en la lengua "italiana" en tanto que el grafolecto de Castilla pasó a ser el "castellano" o "español" por motivos religiosos, bélicos y territoriales.

En cada una de las sociedades nombradas, se logró consolidar una norma de escritura claramente preferida y alcanzar la estimación o prestigio colectivo; paulatinamente, se forjó una norma de escribir prevaleciente y este hecho coincidió con la aparición y desarrollo de la literatura, hecho fundamental en las lenguas románicas (Cf. Miranda, E., 1989:9).

1.4 Mientras el alfabeto latino se extendió por el occidente de Europa, siendo utilizado para su representación gráfica por lenguas tan diferentes como el italiano, alemán, inglés o español, el alfabeto griego se difundió por el oriente europeo, sirviendo de base para la graficación de algunas lenguas eslavas y principalmente del idioma ruso.

Si consideramos que el idioma griego es muy diferente de la lengua rusa en sistema de signos orales y que, sin embargo, poseen una forma de representación gráfica similar, el hecho nos demuestra que la lengua escrita es diferente de la lengua hablada y, además, autónoma.

La lingüista Lidia Contreras (1983:35) estima que la lengua escrita es distinta de la forma oral y que tal lengua escrita

"...es lícito estudiarla científicamente con criterio inmanente, es decir, independientemente de sus relaciones con la lengua oral, y no sólo con criterio trascendente, esto es, subordinando el sistema escrito al oral".

La representación gráfica de una lengua constituye un momento de importancia capital para la continuidad histórica y cultural de su empleo.

Del momento en que una lengua queda fijada gráficamente, se asegura su existencia histórica, se fija su identidad como sistema de signos y se hace posible su proyección como medio de comunicación amplio y eficiente para sus usuarios.

1.5 Para que una lengua alcance el grado de escritura necesita poseer un sistema alfabético. Este es el fenómeno logrado por las principales lenguas de Europa Occidental a través del uso del alfabeto latino, en tanto que similar función cumplió el alfabeto griego para Europa Oriental. Sin tales alfabetos y las respectivas escrituras, habría sido imposible la expansión de la cultura europea a través de siglos, realizada en todos los continentes. Las sociedades europeas dispusieron tempranamente, en su historia, de un instrumento que facilitó en gran medida su consolidación y posterior expansión territorial y cultural. La lengua escrita se convirtió en un factor de cohesión interna de la sociedad respectiva, facilitando las actividades pragmáticas, científicas o filosóficas y poéticas. Un ejemplo ilustrativo lo constituye la historia de la lengua inglesa y su representación gráfica por medio del alfabeto latino y el surgimiento del grafolecto de Londres, con su posterior expansión, que en nuestros días ha llegado a ser universal.

2.0 Diferente ha sido la situación de las colectividades americanas pre-europeas, desde Canadá hasta el extremo sur de la Patagonia. Este extenso territorio fue el escenario de la expansión de las sociedades europeas colonialistas y cuyas lenguas eran el inglés, francés, portugués, holandés o español, que, a partir de 1492, inician su etapa de extensión hacia el continente americano, cuyos pueblos carecían de escritura.

2.1 A la llegada de los europeos, el extenso continente americano estaba poblado por comunidades que se encontraban en diferentes grados de desarrollo material y humano y que iban desde pueblos nómades hasta sociedades que habían llegado a organizar imperios, como es el caso de los aztecas y quechuas; estas últimas tenían algunos principios de escritura más bien ideográfica, pero de extensión muy reducida en cuanto a su conocimiento por la población.

2.2 La presencia del hombre europeo trajo a América los principios del alfabeto latino, cuya característica principal es su relativo fonetismo, aun que aplicado a diferentes lenguas en su escritura, tenga diversas inconsecuencias o incongruencias, derivadas de la historia particular de cada lengua.

2.3 El europeo trajo a América sus idiomas y con los procesos de descubrimiento, conquista y colonización, originó primero los adstratos y luego los superestratos lingüísticos, con la superposición del inglés, francés, portugués y español sobre los idiomas nativos. Las lenguas indígenas quedaron en desmedrada situación, ya sea como adstratos o lenguas de

minorías étnicas altamente diferenciadas de las nuevas culturas europeas trasplantadas a América.

2.4 El encuentro de las culturas letradas de Europa Occidental y de las culturas americanas ágrafas, produjo la llamada "oralidad primaria", esto es, la circunstancia de que sociedades sin escritura se hayan encontrado, en un momento de su historia, con culturas letradas (Cf. Ong, Walter, 1982). Siendo las lenguas sistemas de signos básicamente orales, las culturas literatas de Europa, llegan a América en su variedad "quirográfica", representada por todas aquellas obras escritas que van desde la invención de la escritura hasta la expansión de la imprenta, que origina, a su vez, a variedad "impresa". Hacia el siglo XVI y XVII? las lenguas europeas tenían una escritura desarrollada y con tradición de prestigio, haciendo uso de las facilidades técnicas dadas por la imprenta. Lejos de esta situación se encontraban las lenguas amerindias.

2.5 Si bien la representación gráfica de las lenguas permite su "registro" y "fijación" en el tiempo, este hecho no supone que los idiomas de tradición sólo oral estén sujetos a cambios o transformaciones de importancia, pues en estos casos, es la memoria de la colectividad la que mantiene el sistema de la lengua en funcionamiento, permitiendo que la intercomprensión se realice con fluidez y normalidad. Por eso Saussure establece que

"La escritura puede muy bien, en ciertas condiciones, retardar los cambios de la lengua, pero a la inversa, su conservación de ningún modo está comprometida por la falta de escritura" (Curso:1979:72). Así, se entiende que las lenguas se mantienen en la memoria de la colectividad por el uso que le dan sus hablantes y la lealtad idiomática que se produce en el grupo respectivo, aparte de si existe o no lengua escrita, sin desconocer, por supuesto, la importante función que representan los sistemas de escritura en la conservación y conocimiento de una lengua.

3.0 A propósito de la diferencia fundamental entre lengua hablada y escrita, pero de las relaciones que existen entre ambas, veremos a continuación la realidad de la lengua aborígen de mayor relieve en Chile y que es el mapudungun, que

"Es la más importante de las lenguas indígenas habladas en territorio chileno y la que cuenta con más hablantes en la actualidad. Además, es la lengua más conocida por las investigaciones de que ha sido objeto. De hecho, los estudios sobre lenguas indígenas comienzan en nuestro país con esta lengua, en el siglo XVII, por parte de los misioneros españoles..." (Valencia, Alba, 1984:58). Así, en 1606 se publica la primera gramática del mapudungun conservada hasta hoy y que es el Arte y gramática general de la lengua que corre en todo el Reyno de Chile, cuyo autor fue el sacerdote jesuita español Luis de Valdivia. Han transcurrido

entonces 384 años desde que la lengua mapuche está en contacto con la escritura, tiempo suficiente para que la dinámica del cambio haya operado sobre la lengua y la sociedad mapuche en general frente a su idioma.

3.1 Las modificaciones experimentadas por la etnia mapuche se han intensificado a partir del siglo XX, debido, entre otros motivos, a los avances de la ciencia y de la tecnología, que han ido adquiriendo una velocidad cada vez mayor, provocando cambios importantes en las tradiciones culturales, costumbres y formas de vida de todos los grupos humanos.

El progreso acelerado de la tecnología y su velocidad creciente de innovación, han ido exigiendo al hombre contemporáneo una mayor capacidad de adaptación al cambio, junto con una mayor eficiencia y rendimiento funcionales. Las sociedades más desarrolladas técnica y económicamente del mundo actual, han ido imponiendo sus parámetros en cuanto a rendimiento colectivo y alcanzar un grado de eficacia social adecuada a la época moderna.

3.2 Este imperativo de las sociedades actuales, entre las cuales está la sociedad chilena hispánica, se hace sentir con mucha intensidad en la comunidad mapuche, no sólo en el aspecto social, cultural o económico, sino también lingüístico. En este aspecto, la comunidad mapuche hablante requiere emplear su lengua no sólo en forma oral, sino también escrita y ser capaz, por ende, de darle una mayor utilidad a su idioma.

3.3 Uno de los impactos más intensos que han experimentado las lenguas en el mundo contemporáneo y que las ha hecho variar considerablemente en su dinámica de cambio, es el que procede de la tecnología de las comunicaciones y que provienen de las sociedades "letradas" o "alfabetas". La presencia de la ciencia y de la técnica en el mundo actual, ha influido decisivamente en la actividad humana para que ésta, finalística o teleológicamente, alcance un mayor grado de eficiencia y rendimiento funcionales. Las sociedades "letradas" de Europa y su expansión por todos los continentes en cuanto a sus formas de vida, han determinado las maneras de vivir "tradicionales" de modo profundo.

3.4 En las últimas décadas, la tecnología de las comunicaciones ha perfeccionado los instrumentos de transmisión de mensajes, a través de la optimización de los códigos ya existentes o de la creación de otros sistemas muy codificados y funcionales, cuya tecnología es electrónica o robótica. (Cf. Miranda, Eduardo, 1986:161). Un fenómeno de esta índole, afecta necesariamente a los sistemas de signos, cuyos usuarios requieren obtener de ellos un grado cada vez mayor de utilidad y de eficacia en las complejas situaciones de comunicación verbal o gráfica.

3.5 Las sociedades "letradas", científica, técnica y económicamente desarrolladas, han extendido profusamente y de modo amplio, el uso del

teléfono, la radio, la televisión, los libros, las revistas, la transmisión electrónica de datos, las comunicaciones satelitales, etc., creando nuevas necesidades expresivas y de intercomprensión a los hablantes. Los idiomas, por ende, requieren adaptarse a las necesidades expresivas siempre nuevas y emergentes de sus usuarios.

3.6 En este contexto histórico-cultural, la lengua mapuche se encuentra en la etapa de contacto lingüístico denominada "oralidad secundaria" (Cf. Ong.W., op.cit.), caracterizada por ser el producto de la edad electrónica (radio, televisión, etc.) y que están, en las sociedades letradas, ampliamente influidas por la escritura.

3.7 Los idiomas están al servicio de sus hablantes, quienes tienen "actitudes" hacia ellos; una de tales actitudes es la "lealtad lingüística", que supone la adhesión a la propia lengua con el fin de conservarla; es un estado emocional caracterizado por una fuerte vinculación a los valores propios del grupo (Cf. Bright, W., 1966:11). La lengua mapuche cumple con la tarea de cohesionar a sus hablantes, pues estos se reconocen como pertenecientes a tal etnia porque hablan en mapudungun, en oposición a quien no la habla como lengua materna. Este es un rasgo muy desarrollado en las generaciones adultas, aunque menor o tal vez, inexistente en los grupos más jóvenes. De cualquier modo, se constata que después de cinco siglos de vida adversa, la comunidad mapuchehablante mantiene la vitalidad de su lengua. La lealtad lingüística se puede acrecentar con el uso escrito del idioma.

3.8 En la actualidad, existen indicios claros de la intención de grupos mapuches que desean conservar su lengua y mantener vigente su tradición idiomática, utilizando la vía escrita. Algunos ejemplos son las revistas, los grupos literarios, el uso del alfabeto mapuche, la alfabetización en mapudungun, los textos de carácter religioso y pragmático, los programas radiales, leídos en mapudungun, etc., además de otras actividades y esferas donde el mapudungun comienza a ser utilizado gráficamente y de manera progresiva.

3.9 La escritura, además de "registrar" o "fijar" un sistema de signos, tiene propiedades que determinan la reducción del fenómeno verbal como hecho acústico fugaz y evanescente, a una realidad espacial y visual. La oralidad se transforma en visualidad; un fenómeno de carácter audio-oral pasa a ser, por la escritura, un hecho audiovisual. De este modo, la percepción sensorial del sistema lingüístico queda objetivada y la lengua aumenta considerablemente sus potencialidades de uso. Queda así un instrumento a disposición de sus usuarios con un grado potencialmente infinito de uso.

4.0 La escritura logra "objetivar" una lengua en cuanto sistema fonofonológico, morfosintáctico y léxico, alcanzándose un grado alto de realismo

en su unidad y variedad; aunque la escritura es un sistema diferente al sistema de la lengua, sin embargo, es capaz de modificar los procesos de pensamiento de la comunidad hablante; por este hecho, no sólo es un fenómeno lingüístico, sino también psicológico, etnográfico y antropológico.

4.1 La presencia de la escritura en lengua mapuche es un fenómeno de inconmensurables posibilidades para sus usuarios, contándose, desde ya, con una lealtad idiomática expresada a través de muchos siglos.

Será labor de las generaciones mapuches actuales y del futuro quienes determinen la creación, aceptación y difusión de un grafolecto que llegue a constituirse en lengua "culto" y que, actuando como "koiné" supradialectal, habilite la lengua para su estandarización y le otorgue normatividad.

4.2 Históricamente, la estandarización de una lengua por medio de un grafolecto, ha sido un proceso que ha afectado a las lenguas usadas por sociedades urbanas. Sin embargo, las condiciones de globalización de situaciones de lenguas en contacto en el mundo moderno, han incidido en el hecho de que las sociedades "tradicionales", de preferencia rurales, tengan necesidad también de usar una lengua gráficamente, debido a los complejos procesos sociolingüísticos de la "modernización", que exigen un grado mayor de competencia lingüística, tanto en sociedades unilingües como bilingües.

4.3 En la actualidad, el mapudungun no puede funcionar como "lengua de cultura", semejante a los idiomas europeo-occidentales y que sea posible utilizarlo como instrumento de la educación no sólo básica y de alfabetización, sino también en niveles de mayor complejidad intelectual y de autonomía textual (Cf. Gallardo, Andrés, 1985-1986:133 y ss.).

Para lograrlo, se requiere conformar una variante homogénea, codificada y aceptada por la comunidad mapuchehablante, que posea un grado alto de intelectualización, capaz de expresar los contenidos de la propia cultura mapuche y también, en lo posible, los correspondientes a la cultura hispánica, dentro de un contexto europeo-occidental.

4.4 La lengua mapuche debe estar al servicio pleno de su sociedad, que ya no sólo es rural, sino también semi-urbana y urbana, con distintos grados de presencia cuantitativa. Se necesita una labor de uso del idioma en diferentes esferas de la actividad global, no sólo oral, sino escrita, que una esfuerzos disgregados para que el instrumento verbal de identidad de la comunidad prehispánica más importante de Chile, cumpla a cabalidad su función.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- BLOOMFIELD, LEONARD, 1958. *Language*. New York: Henry Holt and Company.
- BRIGHT, WILLIAM, 1966. "The Dimensions of Sociolinguistics", en Bright Ed., *Sociolinguistics*, La Haya, Mouton.
- CONTRERAS, LIDIA, 1983. *La ciencia de la escritura*. Santiago: Ediciones del Consejo de Rectores de las Universidades Chilenas.
- GALLARDO, ANDRES, 1985-1986. "Alfabetismo en la oralidad (El escritor medieval y la cultura del idioma)". En *Acta lingüística*. Universidad de Concepción.
- MIRANDA, EDUARDO, 1986. "La gradual estandarización de la lengua mapuche". En *Actas de Lengua y Literatura Mapuche*. Universidad de la Frontera, Temuco.
- MIRANDA, EDUARDO, 1989. "Importancia y utilidad de un alfabeto unificado para la lengua mapuche". En *Uso del alfabeto mapuche unificado*. Sociedad Chilena de Lingüística-Universidad de la Frontera, Temuco.
- ONG, J. WALTER, 1982. *Orality and Literacy*. Londres y Nueva York: Methuen.
- SAUSSURE, FERDINAND, 1979. *Curso de lingüística general*. Buenos Aires: Editorial Losada.
- VALENCIA, ALBA, 1984. "Minorías lingüísticas aborígenes en Chile. Situación actual". *Revista Chilena de Humanidades*, N°6. Facultad de Filosofía, Humanidades y Educación. Universidad de Chile, Santiago.